



Guía de lectura

De la autora de *Teoría King Kong*

DESPENTES

Apocalipsis bebé



Penguin **Club de lectura**

LA OBRA

Valentine, una adolescente problemática que vive en el seno de una familia acomodada en París, ha desaparecido. Lucie Toledo, la detective privada que la abuela ha contratado para seguir los pasos de la chica, le ha perdido el rastro en el metro de camino a la escuela, y ahora debe encontrarla. Pero ¿por dónde comenzar a buscar a una adolescente desaparecida? Con su inexperiencia profesional y sus inseguridades a cuestas, la detective no tiene otra opción que pedir ayuda a la Hiena, una investigadora *freelance* especializada en desapariciones que sabe dónde y cómo mover los hilos para conseguir información. Magnética, agresiva, de piernas largas y métodos poco ortodoxos, la Hiena fascina e intimida a Lucie, que de la mano de su flamante socia, se ve arrojada a una épica investigación tras los pasos de todos los que se han cruzado con Valentine.

Del padre de la adolescente, un escritor obsesionado con el reconocimiento y las ventas de sus novelas, a una banda de hardcore que oculta un secreto, pasando por una madrastra atemorizada, las compañeras burguesas del instituto y un primo de origen árabe que Valentine visita-

ba a escondidas, la pesquisa arroja pistas que no terminan de encajar y conduce a las investigadoras de París a Barcelona, adonde todo indica que la chica ha huido para conocer a su madre biológica. Allí, entre el ruido atronador de una ciudad eternamente en obras, encuentros con viejas amigas de la Hiena, alguna orgía y el inicio del romance de Lucie con una atractiva camarera y *dealer* polaca, la investigación comienza a dar sus frutos. La madre, una bella y enigmática mujer a cuyos encantos la Hiena apenas logra resistirse; la hermana Elisabeth, una monja con segundas intenciones; y un grupo de okupas parisinos son las piezas que completan el laberinto de vidas entrelazadas que, finalmente, las lleva a encontrar a Valentine.

La aventura de la adolescente parece haber llegado a su fin. Con inesperada docilidad y entre muecas que no ocultan cierta decepción, acepta regresar junto a su padre y su abuela a bordo del coche de la Hiena, que la escruta a través del retrovisor. Y la ruta de Barcelona a París se convierte entonces en la antesala de un apoteósico final que hace saltar estas vidas por los aires.



RANDOM HOUSE

CLAVES DE LA NOVELA

Entre su polémico debut con *Fóllame* y su consagración con la trilogía *Vernon Subutex*, Virginie Despentes se ha ido consolidando como una escritora de culto, capaz de poner su lengua afilada al servicio de un discurso feminista rompedor en *Teoría King Kong*, o de seguir los pasos de dos detectives, una adolescente difícil y un sinfín de personajes más en una bomba titulada *Apocalipsis bebé*, la novela por la que en 2010 ganó el prestigioso Premio Renaudot. En ella, Despentes retoma temas de sus primeras ficciones y ensayos, al mismo tiempo que su escritura alcanza un nuevo estadio de madurez sin perder un ápice del vigor y el ánimo corrosivo de sus inicios.

Mezcla de sátira social, thriller y romance lésbico, *Apocalipsis bebé* incorpora elementos clásicos del *noir* y la novela de carretera, como una familia rica repleta de secretos, una sagaz detective de oscuro pasado que ejerce una fuerza magnética tanto en su colega como en los lectores, una enigmática *femme fatale*, antros urbanos y lujosas residencias con vistas al mar, y un mundo de peripecias vividas al volante y entre las calles de dos ciudades. Pero allí donde podríamos ver tan solo un puñado de tópicos más o menos bien atados, lo que estalla es un irreverente cóctel hecho de inventiva, un mordaz sentido del humor y una prosa directa que avanza con ritmo nervioso y adictivo. Con la eficacia



RANDOM HOUSE

narrativa que la caracteriza y su destreza para perfilar personajes, Virginie Despentes se adentra en las historias y los pensamientos de cada una de las figuras que integran un fresco de destinos entrelazados donde cobran protagonismo mujeres que no interpretan el papel de buenas chicas, que son capaces de todo para vengar la brutalidad machista, que liberan su deseo o en un instante desatan el apocalipsis. La violencia, y también el sexo, dos motivos que vertebran la obra de la escritora, reaparecen así en una obra que, sobre el trasfondo de una Europa golpeada por la crisis, explora la desigualdad social, el racismo, los alcances del patriarcado, las derivas de la sociedad de la vigilancia, la frontera entre el éxito y el fracaso, y el hedonismo destructivo de la juventud.

La etiqueta de *enfant terrible* ha caído, en más de una ocasión, sobre Despentes que, fiel al espíritu punk en el que se ha formado, ha sabido escapar a las definiciones fáciles y, al mismo tiempo, no dejarse domesticar por premios y reconocimientos. El gesto provocador, sin duda, forma parte de una escritura que, entre el humor y la crudeza, capta la brutalidad de una realidad dura, pero también, y aunque pocas veces se mencione, la tierna y frágil humanidad contenida en una expresión, una mirada, el titubeo de los cuerpos. Así lo demuestra *Apocalipsis bebé*, una novela en la que salta a la vista la maestría narrativa de Virginie Despentes, y ese talento para observar lo humano y volverlo literatura.



RANDOM HOUSE

PERSONAJES PRINCIPALES

LUCIE TOLEDO

Lucie se acerca a los cuarenta y sabe que no le queda otra que aferrarse a un trabajo mediocre y mal remunerado, y vigilar los movimientos de adolescentes en quienes los padres no confían. La desaparición de Valentine la arroja, sin embargo, a una aventura que trastoca su existencia y la arranca de la apatía en la que lleva instalada demasiado tiempo.

«Sucedió no hace mucho, yo aún tenía treinta años. Todo podía pasar. Bastaba con tomar la decisión correcta en el momento adecuado. Cambiaba de trabajo a menudo, nunca me renovaban el contrato, no había tiempo para aburrirse. Con mi nivel de vida iba tirando. Casi nunca vivía sola. Los meses iban pasando como caramelos: de colorines y fáciles de tragar. No sé en qué momento dejó de sonreírme la vida.

Hoy tengo el mismo salario que hace diez años. Entonces me parecía que me las iba arreglando. Al cumplir los treinta, mi ánimo ya no era el mismo, aquel aliento que me animaba se vino abajo. Ahora sé que la próxima vez que salga al mercado laboral voy a ser una mujer madura no cualificada. Por eso me aferro a mi puesto como si me fuera la vida en ello.»



RANDOM HOUSE

LA HIENA

De piernas largas y delgadas, paso elegante y una mirada dura que casi siempre oculta tras unas gafas de sol, la Hiena es una criatura magnética y escurridiza que sabe cómo fascinar e intimidar a quien se cruce en su camino. Es una auténtica celebridad en el mundo de los detectives privados, y su astucia, junto con unos métodos poco ortodoxos, han hecho de ella una experta a la hora de obtener información confidencial y encontrar personas desaparecidas. Detrás de este personaje que ella misma ha construido, se esconde una mujer de pasado oscuro que, incapacitada para la vida normal, solo puede habitar en los márgenes de la sociedad.

«Y luego estaba la foto de Valentine. Una explosión afectiva, estruendosa, irracional. Algo en sus ojos le había abierto la caja torácica. Nada sexual, fue mucho más perturbador que eso. Un tornado. Era inexplicable pero imperativo: la pequeña se había ganado toda su atención. Había que encontrarla, imposible definir de qué había que protegerla, pero la Hiena supo al momento que la pobre no tenía elección, había que ponerse en marcha. Tenía que ver a esa cría. Un curro mal pagado, nada interesante, formando equipo con un molusco atontado. Siguiendo las huellas de una pobre niña rica igual en todo a otros miles de adolescentes sumidas en la confusión... Pero esta le pareció distinta. Sin embargo, la Hiena supo enseguida que no iba a servir de nada. Lo que había de suceder era ya inevitable, pero ella tenía que ir, verlo de cerca.»

VALENTINE GALTAN

Con su iPod siempre a mano y unos cuantos kilos de más, Valentine es una adolescente problemática a la que su abuela no quiere perder de vista. Criada por un padre distante obsesionado con su carrera literaria, Valentine apenas guarda recuerdos de su madre y es ese vacío el que la lleva a golpear muchas puertas, desde bandas que pregonan el orgullo blanco hasta okupas antisistema, buscando quizás un lugar de pertenencia y algo de afecto. Podría ser una adolescente difícil más, pero en ella hay algo diferente, un matiz de desencanto y, a la vez, de vigor juvenil que no le pasa desapercibido a la Hiena, ni a Lucie, ni mucho menos a la hermana Elisabeth.

«Porque Valentine era especial. Cuando por fin dimos con ella, me sorprendió que a nadie se le hubiera ocurrido decirnos que olía bien, que su voz era hermosa, que tenía sentido del humor. Mientras la estaba siguiendo, la vi siempre de muy lejos. No conocía su olor, no conocía su sonrisa. No conocía nada de ella. Pero Valentine tenía una fuerza especial. Y creo que eso la Hiena lo supo ver. Y que hubiera preferido que todo fuera de otra forma.»



RANDOM HOUSE

FRANÇOIS GALTAN

Hijo de un rico hombre de negocios, François es un escritor que vive obsesionado con la repercusión mediática de sus novelas. Sus últimos libros no han tenido el éxito esperado y François confía en que su nueva novela, escrita vertiginosamente bajo los efectos de la cortisona, le devuelva algo de fama. La desaparición de su hija lo deja casi indiferente, y en la adolescente él no consigue ver mucho más que la historia de su fracaso con Vanessa, la madre de la chica, que los abandonó catorce años atrás.

«Desde hace algún tiempo, hay muchas cosas que han dejado de interesarle. Un velo de depresión lo separa del mundo. Está desgastado. La fuga de su hija se lo ha demostrado. Lo ha abandonado, y a él, en el fondo, le da lo mismo. Su incapacidad para sentir algo ni siquiera le preocupa. Tiene la impresión de haber vivido trece vidas, y de que ya no le quedan fuerzas para la que lo ocupa en ese momento. Se siente derrotado en muchos frentes. Solo las mujeres, de vez en cuando, continúan reavivando su plena conciencia, cual admirables sirenas que lo retienen vinculado a los placeres de la vida.»

VANESSA

La madre de Valentine es una hermosa y elegante mujer de origen árabe que desde muy joven ha sabido ver en las mentiras y los secretos la clave para el ascenso social. Tras abandonar a su marido escritor, que continúa hablando de ella en cada una de sus novelas, y a su hija de un año, Vanessa ha construido una nueva vida en Barcelona, junto a un arquitecto francés que ahora sufre los embates de la crisis de la construcción. Cuando Valentine llega a la ciudad buscándola, un dejo de culpa asoma en esta madre abandonadora, pero la necesidad de ocultar su pasado para sostener la confortable existencia que con tanto esmero ha construido, pesa más que cualquier impulso maternal.

«Vanessa pensaba que se había mudado a la ciudad más californiana de Europa, y resulta que se encuentra rodeada de campesinas mal restauradas, ineptas para la elegancia, gritonas al hablar con el móvil e incapaces de maquillarse. Ni siquiera las rusas jovencitas del club son bellezas [...] Cuando llegó, esa sensación de ser una parisina consciente de que puede permitirse mirar las maneras de los locales con gesto divertido le pirraba. Nunca en su vida había tenido la oportunidad de experimentar el placer de ser racista. De haber nacido en otro lugar, en un país menos tocado por la desgracia, donde una tiene acceso a una educación mejor. El encanto de la condescendencia. Racista, como una francesa de verdad, una francesa legítima. El más rico de los catalanes, descendiente



RANDOM HOUSE

del linaje de mayor abolengo, a ojos de una niña nacida en la zona de la Torre Eiffel no deja de ser un campesino. Cuánto llegó a disfrutarlo, observar a esa clase acomodada y localizar punto por punto todo cuanto en falta de sofisticación, de cultura del lujo, de buen gusto.»

LA HERMANA ELISABETH

Criada en una familia de militares, Elisabeth entra en la orden de las Misioneras de la Caridad cuando muere su hijo, con la esperanza de que la fe llene el vacío de la pérdida. Tras su mirada benévola y sus gestos caritativos, se esconde, sin embargo, una mujer que, vinculada a un oscuro poder, solo tiene un objetivo: reclutar y formar a jóvenes para una batalla que está por comenzar.

«Su muerte no la llevó a la depresión. Ella no está hecha de esa pasta. Nunca conoció la embriaguez de las grandes heridas. La muerte le arrebató lo único que para ella tenía algún valor. Pero el pasado dura para siempre. Nada puede transformarlo. Ella no cree en Dios, pero siente que hay un camino, y que hay que hacerlo con la cabeza alta. No ablandarse. Derechas, izquierdas, ateos, creyentes, en el fondo todos hablan el mismo lenguaje: todos terminan lloriqueando. No tiene fe. Al principio pensó que le llegaría. Tampoco pedía una de esas revelaciones espectaculares. No se cuenta entre esas descerebradas erotómanas, que necesitan mostrar su devoción y su intimidad con Dios como si evocaran la masturbación. No tiene vanidad, no necesitaba ser distinguida por la extraordinaria manifestación de un santo, ni de la Virgen. Pero sí esperaba que la devoción la ganara por el mismo camino por el que el amor y el respeto por su patria la habían conquistado.»



RANDOM HOUSE

EXTRACTOS

ESPÍRITU ADOLESCENTE

«Esa mañana, yo andaba unos pasos detrás de ella por los pasillos del metro. Con la niña que apenas levanta la mirada del iPod, no me fue difícil pasar desapercibida entre la multitud del día a día. Al entrar en el vagón, una mujer mayor y corpulenta se desmayó frente a mí. Y al ver que se caía hacia atrás, tuve el reflejo de estirar los brazos. Luego, en lugar de dejarla donde estaba y apresurarme para no perder a mi objetivo, me quedé un minuto con ella hasta que se fueron acercando otras personas. Hacía ya dos semanas que seguía a Valentine. Estaba convencida de que me la iba a encontrar en el café que hay junto al insti, atiborrándose de muffins y CocaCola como todas las mañanas, con sus compañeros, sentada un poco atrás, manteniendo su pequeña distancia, tranquila. Excepto que ese día Valentine desapareció.»

«Durante las primeras horas de viaje, la Hiena me estuvo describiendo detalladamente a Yacine, a su hermana Nadja, y contándome también la altísima opinión que le causó su madre, a quien, si tuviera

tiempo, no le importaría salvar del “naufragio del heterocentrismo”. Los contornos de Valentine se van definiendo poco a poco, aunque seguimos sin poder describirla con claridad. La Hiena se siente intrigada por el personaje, creo que esa forma de ir rebotando de un sitio a otro, sin encontrar su lugar y sin descanso, la tiene conmovida. Una valerosa bola de pinball.»

«Y luego estaba la foto de Valentine. Una explosión afectiva, estruendosa, irracional. Algo en sus ojos le había abierto la caja torácica. Nada sexual, fue mucho más perturbador que eso. Un tornado. Era inexplicable pero imperativo: la pequeña se había ganado toda su atención. Había que encontrarla, imposible definir de qué había que protegerla, pero la Hiena supo al momento que la pobre no tenía elección, había que ponerse en marcha. Tenía que ver a esa cría. Un curro mal pagado, nada interesante, formando equipo con un molusco atontado. Siguiendo las huellas de una pobre niña rica igual en todo a otros miles de adolescentes sumidas en la confusión... Pero esta le pareció distinta.»



RANDOM HOUSE

«—¿Has encontrado algo de información sobre el grupo?

—He visto su Facebook. Niños bien enfadados con el mundo, rollo ligeramente White Power.

—¿"Ligeramente" White Power?

—Me he informado un poco, van por ahí alardeando de su estupidez... unos idiotas, diría yo. Niños ricos que querían ser hijos de obreros. Se les pasará cuando entren en la empresa de papá.

—¿Eres de las que les da igual el racismo?

—Lo que pasa es que tengo una edad. Cuando veo a unos niños blancos que sienten la necesidad de decir "I'm white and I'm proud", lo único que se me ocurre es que, en mis tiempos, nunca se nos habría pasado por la cabeza ir por ahí diciendo que estábamos orgullosos de ser blancos... Si lo pensábamos, era para sentir lástima por los demás, punto pelota.»

«La crisis. Qué crisis. Él no conocía otra cosa que la crisis. No es algo que pueda darle miedo. ¿De qué manera iban a dejarlos con menos de lo que ya tienen? ¿Cortándoles el agua caliente? Venga, va, tira por ahí, ya estaban acostumbrados, como se acostumbrarían a cualquier otra cosa. Qué importaba. Valentine estaba más jodida que él. Cómprate todo lo que quieras, que eso nunca llenará el vacío que te devora por dentro. Si comparaba a Nadja con Valentine, veía a una reina y a una desesperada. Cuando estaba con él, Valentine trataba de esconderlo, pero por mucho que cuidara lo que decía, él se daba cuenta. Todo negro, todo torcido. Y esa oscuridad, tan metidísima en

su ser, solo esperaba el momento preciso para explotar. La había calado.»

«No quiere convertirse en una adulta como su padre: un mentiroso y un cobarde que no piensa más que en meter la polla en el primer coño que se presente pero que en la mesa va de púdico y se hace el señor decente. No quiere convertirse en una adulta como su abuela, carcomida por el odio con la caridad cristiana siempre en la boca, pudriéndose de soledad y frustración. No quiere ser una adulta como su madre, obligada a casarse y a mentir sobre quién es. A su alrededor no ve a ningún adulto que siga una dirección reconocible. Que tenga un asomo de dignidad. Se las arreglan para justificar cualquier cosa a diestro y siniestro. Dicen que es una elección. Se tragan sin rechistar toda la mierda que haga falta. No saben más que obedecer, obedecer a cualquier orden, sobrevivir a cualquier precio. Ella va a dar un frenazo. Va a poner un poco de orden en el mundo que le han construido.»

«Fue cuando Valentine tropezó con ella, literalmente: en la acera, ebria. La adolescente trastabilló y cayó encima de la hermana, que se había arrodillado junto a un indigente tirado inconsciente en la calle. La adolescente —una cosita tambaleante, el aliento cargado, demasiado joven para resultarle repulsiva— no tardó en refugiarse en ella. Un pajarillo borracho. Farfulló algunas palabras sobre la fe de su abuelo. En tema espiritualidad, Valentine estaba más verde que una lechuga. Pero se sentía emocionalmente vinculada a los recuerdos de los rezos en



RANDOM HOUSE

familia. Y, enseguida, sin que nadie le pidiera nada:

—Me pregunto cómo hace usted para amar al prójimo y ponerse de rodillas dispuesta a curarle las heridas... Yo, cuando pienso en la pocilga en que vivimos, lo que me gustaría es que todo explotara.»

A LA LUZ DE LA FAMA Y LOS FRACASOS

«Con el tiempo, la Hiena se ha convertido en toda una estrella entre los detectives, una profesión en la que, más allá de la literatura de género, no abundan las estrellas. Especialidad: los desaparecidos. A partir de ahí, las historias que se cuentan sobre ella difieren, se contradicen o coquetean directamente con la ficción pura. Todo el mundo tiene algo que decir sobre ella, los abogados, los soplones, los de inteligencia, los maderos, los otros detectives, los periodistas, las peluqueras, el personal de los hoteles y las putas... todo aquel que pulula por nuestro pequeño universo tiene su propia versión de a qué se dedica, dónde, cómo y con quién. Que si tiene tratos con los ministerios al amparo de los servicios de inteligencia, que si recluta putas para oficiales, que si posee informes ultrasecretos sobre temas de las antiguas colonias, que si habla ruso con fluidez y se lleva bien con Putin, que si busca rehenes en el Turquestán...»

«Pero apareció internet. Ahora le tocaba hacer un esfuerzo constante para no pasarse el día dando vueltas en círculo de web en web, temeroso y abrumado. Los

comentarios. Ese anonimato infame, esa letanía de insultos escupidos por incompetentes. En cuanto los descubrió, supo que estaba penetrando en el décimo círculo del infierno. Discursitos paralelos, ajenos los unos a los otros, todos puestos en un mismo plano, lapidarios, hostiles hasta la náusea. La mediocridad tenía una voz. Los comentarios en internet. Y a él ni siquiera lo insultaban. Le hubiera gustado poder alarmarse, ofenderse, quejarse del trato recibido. Pero ni siquiera era lo suficientemente interesante como para que aquellos cabestros tarados se dignaran obsequiarlo con la limosna de un mal augurio. No le quedó más remedio que escribir, él mismo y bajo seudónimo, alguna que otra frase elogiosa, sutilmente crítica, en los foros y blogs literarios.»

«Qué nítido el recuerdo de los años junto a ella. Habían pasado catorce años, pero era como si fuera ayer. Esa cruel ilusión, cada día al despertar, de que aún estaba a su lado, lo seguía torturando con desgarro. Y Valentine encarnaba ese fracaso, el fracaso de su gran historia. Abandonados por la misma mujer, quedaron unidos para siempre, y al mismo tiempo separados. Además, Valentine se convirtió en la excusa perfecta para que su madre, la madre de François, acabase invadiendo sus vidas. Justito lo que él necesitaba, tener a su madre en casa día sí, día también. Su madre, que no dice nunca nada abiertamente peyorativo, que no hace preguntas indiscretas, pero en cuya mirada asoma constantemente el mismo desprecio por todo lo que él hace. Su madre, que lo quiere demasiado como para admitir que es un fracasado y



RANDOM HOUSE

que vive a expensas suyas. Pero que en el fondo sí lo piensa.»

«Comparados con los chavales con los que suelo manejar, los de esta mesa son especialmente mansos. Hablan mal los unos de los otros, se burlan, pero no se agreden. Entre ellos no se aprecia ningún tirano, ni la habitual chulería de los jóvenes parisinos ricos. Y cuando hablan de Valentine me parecen tranquilos. Sin embargo, veo que hoy en día el rollo calentorro no es muy popular, que digamos. Estos ya se han resignado a no formar parte de la élite. Ya se han dado por vencidos. Carecen de esa embriaguez juvenil de sus homólogos de Neuilly: saben lo que significa perder. Todos ellos han leído en la mirada de sus padres la decepción de tener que matricularlos en una escuela especial, para niños que no saben aprender.»

«En su cabecita redactaba los fragmentos de la novela que, si alguna vez lo trataba mal, podría llegar a escribir sobre ella. Esa costumbre, que adquirió ya en la primera cita, habría de condicionar en adelante su relación con él. Siempre trataba de comportarse como una buena heroína. Con el tiempo, terminaría dándose cuenta de que en las novelas de su marido nunca habría un lugar para ella. No formaba parte de su imaginario romántico, para él eso era una cuestión de honor. Como tantas otras cosas, eso la decepcionó. La vida pasa, una serie de capitulaciones.»

«La llegada de Valentine le trajo una miríada de pensamientos salvajes y dañinos.

Una serie de fracasos, humillaciones, decisiones tomadas con rabia. Si cuando Vanessa se instaló en Barcelona le hubieran preguntado, se habría definido sinceramente como realizada, afortunada y equilibrada. La vida le había sonreído con cierta insolencia, y ella tenía la sensación de haber sabido aprovecharlo. El día a día con su hija afectó a la imagen que tenía de sí misma. No solamente obligándola a tomar conciencia, con cruel realismo, de la edad que tenía, sino metiéndola directamente en el saco de los que empiezan a vislumbrar su propia desaparición. La obligó a revisar, sobre todo, la idea que se había hecho sobre su trayectoria. Ganadora, superviviente, despiadada: todos los términos con que se había investido empezaban a tambalearse. Era una pobre chica que se las había ido apañando, de matrimonio mediocre en matrimonio mediocre, amasando como una hormiguita unos ahorros que tampoco eran para tanto, y consagrando a ello toda su energía.»

«Ahora que la imagen de sí misma se ha resquebrajado, ya no goza de aquella confianza. Una duda se cierne sobre ella: ¿y si tenía razón la madre de Camille? ¿Y si no es más que una morita guapísima, un fraude envuelto en papel de regalo? ¿Poco más que una imitación? Falta la autenticidad del auténtico lujo: no haberlas pasado canutas nunca, ser lo que una parece, alguien a quien nada le cuesta nada, jamás, a quien la vida no se atrevería siquiera a rozar por miedo a hacer un rasguño en la carrocería de la felicidad. Ser rica es vivir confiada. Incluso sin razón. Sentirse protegida. Nunca puesta en



RANDOM HOUSE

peligro. Protegida por la casa, protegida por el nombre, protegida por la historia, protegida por la policía. Los accesorios se compran, se llevan, una puede mentir con ellos. Pero la memoria no se cambia. Lo que Vanessa sabe de sí misma no es algo de lo que una pueda desprenderse.»

DESEO

«Se levanta, mira a su alrededor. Me gustaría que se me ocurriera algo con lo que alimentar la conversación, porque al menos, cuando ella está aquí, no tengo que pensar en guardar la compostura. Pero no se me ocurre nada. Ella da un paso al frente y me pregunta por encima del hombro:

—Voy a fumar un porro en la playa, ¿me acompañas?

Y algo sucede en ese instante, un leve desgarró, en el pecho, puede que en la nuca, a menos que me venga de la garganta. Una forma de volver la cabeza, de posar su mirada en la mía por un momento. Una llamada al límite de lo imperceptible, a la que yo respondo violentamente. Me levanto y voy tras ella. No ha pasado nada, no ha cambiado nada, pero es como una cuerda que se tensa y tira febrilmente de mí para arrimarme y buscar su contacto.

A nuestro alrededor, la playa está devastada. Latas vacías, bolsas de patatas fritas, vasos de cartón del McDonald's, botellas de agua aplastadas, colillas y papeles grasientos. Hasta un tãmpax arrastran las olas.

—¿Está siempre así, la playa?

—En cuanto empieza a hacer buen tiempo, sí. En verano es peor.»

«Ahora iban al instituto, en el centro de la ciudad, y aquello estaba lleno de nuevas criaturas, más exóticas y sorprendentes que Loraine. Por primera vez en su vida, no era la única chica a la que le gustaban las chicas. Había cuatro, de último año, que andaban siempre juntas. La primera vez que las vio, en el patio, el shock fue muy parecido a la primera vez que escuchó la palabra “bollera” pronunciada por un tío suyo, hablando de una mujer con la que se había cruzado en París. Ella entonces tenía diez años. Sabía que ella también lo era, antes incluso de enterarse de que existía una palabra que la definiera. Fue raro descubrir que existían otras, que no era solo algo suyo, agobiada en un rincón por sentirse atraída por esta o aquella. A aquella mujer, que era amiga de su madre, no la había visto en su vida, pero las risotadas que acompañaron a la reflexión de su tío le hicieron comprender que se trataba de algo tan bueno como nacer con una enorme nariz colorada. Eso fue antes de asociar el término con la palabra “viciosa”, lo cual llegaría al año siguiente, cuando una maestra la encontró en el baño dándole un buen morreo a una compañera. “Pequeñas viciosas”. La cosa se complicaba. Además de resultar grotesco, no estaba bien. Menos mal que era excitante. Para no dejarse convencer de dejarlo estar, había que estar motivada. Su madre, cuando la directora la llamó para contárselo, no le dijo nada. De eso no se habla.»



RANDOM HOUSE

MÉTODOS POCO ORTODOXOS

«Ha hablado un poco demasiado fuerte, como a punto de enfadarse. Hostión. No una torta clásica, con la mano plana, un tortazo brutal, asestado con el filo de la palma, el anillo de combate traza una línea rosada a lo largo de su mejilla. No la he visto venir. Creo que él tampoco. Se tambalea, ella lo agarra por la nuca. En una película, diríamos que el morphing licántropo es un poco rápido y exagerado. La Hiena acaba de convertirse en otra persona, su voz ha cambiado, las pupilas de sus ojos han cambiado, su rostro está deformado por una rabia dañina todavía contenida. Sus rasgos desdibujados. Ya no es bonita para nada. Toda una metamorfosis. Y se ve a la primera que aún le queda margen: esto no es más que un preámbulo de algo peor.

Él se lleva la mano a la mejilla, la marca se ha vuelto roja. Está más sorprendido que dolorido, abre la boca para protestar con aire de malo pero, al ver la cara de ella, ni siquiera trata de ocultar su terror.»

«Me abraza y yo quiero alejarla de mí porque me da asco y porque es lesbiana, no quiero que piense que me atrae o algo así. Pero su cuerpo es grande, cálido, sus

brazos rodeándome... no es un abrazo de seducción, más bien como apretarse contra una estatua sólida y tranquilizadora. Apoyo la cabeza sobre su hombro, ella me acaricia el pelo, yo lloro.

—Pero no tenía ni idea de que pudieras ser tan sensible... No debería haberte traído... ¿Te pasa algo con la violencia? ¿Has tenido problemas? ¿Tus padres te pegaban? ¿Te han violado? Pues entonces ¿qué te pasa? ¿Te va a venir la regla? Mira, Lucie, yo contra eso no puedo hacer nada: así es como se hace hablar a la gente. Si no, te mandan a la mierda, directamente. Para comunicarse bien, no hay nada como la violencia.»

«Cuando él notó que lo seguían, se dio la vuelta y la miró de arriba abajo un buen rato. Sin asomo de miedo, solo un desprecio enojado. Ella se enfureció al verse a sí misma queriendo desistir. Rendirse a la impotencia, someterse a la autoridad de las cosas tal como son, a las cosas que no se pueden cambiar. Arremetió como animal salvaje. Cuando llegó a su altura, sin decir ni mu, le dio el golpe. No para vengar a su novia torturada. Un deseo brutal se abrió paso en ella. Derribarlo al suelo. Obligarlo a tenerla en cuenta. Hacer aflorar su angustia a cualquier precio.»



RANDOM HOUSE

PREGUNTAS PARA LA CONVERSACIÓN

1. Dos detectives van tras las huellas de una adolescente desaparecida en una novela en la que Virginie Despentès se vale de varios elementos clásicos de la novela negra, pero les da una singular y mordaz vuelta de tuerca. ¿Qué ingredientes tradicionales de la novela negra reconocéis? ¿Cuál pensáis que es la intención de la escritora a la hora de recuperar géneros tan canónicos como la novela negra y la novela de carretera?
2. Las circunstancias fuerzan a Lucie Toledo a formar tándem con la Hiena, una investigadora que la fascina e intimida a partes iguales. ¿Cómo es la relación entre estos personajes? ¿Se va transformando a lo largo de la novela?
3. *Apocalipsis bebé* es una obra donde nos encontramos con muchos tipos de relaciones: relaciones entre padres e hijos, relaciones laborales, de matrimonio, de amantes o de amistad. En todas ellas, parece haber tensiones y juegos de jerarquías más o menos manifiestos. ¿Qué rol desempeña el poder en las relaciones de los personajes?
4. Siguiendo con las relaciones, ¿existen diferencias entre el mundo de relaciones en el que se mueve Valentine y los vínculos que trama la Hiena con sus amigas y colegas profesionales? Conocer al círculo de la Hiena, ¿supone algún descubrimiento o transformación para Lucie?
5. Virginie Despentès retrata vínculos entre padres, madres e hijos signados por el abandono, la indiferencia, la incompreensión o los abusos. ¿Creéis que *Apocalipsis bebé* es una novela escrita desde una mirada pesimista acerca de la familia y, en general, las relaciones humanas, o hay margen también para un cierto optimismo acerca de la posibilidad de construir vínculos de amor y respeto?
6. Llegada a la mediana edad y con dos matrimonios a sus espaldas, Claire, la madrastra de Valentine, constata que «La vida pasa, una serie de capitulaciones». ¿Qué opináis de esta frase? ¿Creéis que esta idea de la vida como un continuo capitular podría también estar en boca de un personaje masculino?



7. Mientras su esposa cede día a día, François vive obsesionado con el éxito. Y es el éxito —ya sea entendido como fama, ventas, seguridad económica, aceptación o ascenso social— uno de los temas presentes en una novela que, sin embargo, elige hacer foco en su contrapartida menos deseable: el fracaso. De lo afectivo a lo profesional, pasando por lo social, los personajes de *Apocalipsis bebé* fracasan y se enfrentan, una y otra vez, a sus limitaciones. ¿Cuál es la medida del fracaso según la novela? ¿Hay algún personaje que pueda escapar al fracaso?
8. En la novela, reinventarse es una de las estrategias para sobrevivir en un mundo muchas veces hostil, hecho de violencia y desigualdad. Personajes como la Hiena, Vanessa o la hermana Elisabeth cambian sus vidas, e incluso sus nombres para poder seguir adelante o alcanzar aquello que desean. ¿Cuál es, sin embargo, la relación de estos personajes con su pasado? A través de sus historias, ¿qué nos dice la novela acerca de la construcción de la identidad?
9. *Apocalipsis bebé* da voz y protagonismo a mujeres de diferentes edades, aspectos, orígenes y clases sociales. Más allá de sus diferencias, todas ellas parecen tener que enfrentarse a lo mismo: el riesgo de quedarse en los márgenes de la sociedad, como dice Lucie respecto al mercado laboral y las mujeres maduras, o como teme Vanessa si sus secretos son descubiertos. ¿Qué reflexión abre Virginie Despentes acerca de la identidad femenina y el patriarcado? ¿De qué herramientas disponen los personajes femeninos para empoderarse?
10. Si habéis leído *Teoría King Kong*, ¿qué relación veis entre este libro y *Apocalipsis bebé*?
11. En la novela de Despentes, sin embargo, temas como la identidad y la igualdad no se abordan exclusivamente desde una perspectiva de género. ¿Qué elementos introduce la historia de Yacine y la familia musulmana de Valentine? Según la novela, ¿existen ciudadanos de primera y de segunda en la Europa postcolonial?
12. A medida que la pesquisa avanza, vamos conociendo a las diferentes personas y grupos con los que Valentine se relaciona. ¿Creéis que la adolescente busca, ante todo, un espacio de pertenencia, más allá de su signo ideológico? ¿Cómo se retrata la adolescencia en la novela?



13. Escrita una década después de los atentados del 11-S, y un lustro antes de que el terrorismo islamista golpeará a Francia, *Apocalipsis bebé*, con su explosivo desenlace, retrata no solo una acción terrorista, sino también las consecuencias que tiene en la sociedad. ¿Veis alguna similitud entre la ficción y la realidad? ¿Pensáis que, como en la novela, las acciones terroristas han influido en la instauración de un nuevo orden social volcado a la vigilancia y el control?
14. El control y la vigilancia son conceptos que tienen una fuerte presencia en una novela donde los adultos contratan detectives para seguir de cerca los pasos de sus hijos adolescentes, en quienes no confían, y la tecnología está puesta al servicio de espiar y obtener información. ¿Qué riesgos entraña, según la novela, vivir en una sociedad de control? ¿Qué sucede con la libertad? ¿Qué papel se le asigna en la novela a las nuevas tecnologías?
15. En más de una ocasión, Virginie Despentes ha reivindicado el punk como su corriente de formación. ¿En la novela hay elementos en los que podáis reconocer esta influencia? ¿Creéis que Despentes, pese a haber recibido premios y reconocimientos oficiales, es una escritora que aún conserva parte del espíritu insurrecto y contracultural del punk?



LA AUTORA



© Grasset

VIRGINIE DESPENTES (Nancy, Francia, 1969) es novelista y directora de cine. A los diecisiete años dejó el instituto y se marchó a vivir a Lyon, donde encontró empleo en una tienda de discos, colaboró en revistas musicales, cantó en un grupo de rap y trabajó en un peep-show. La popularidad le llegó con su primera novela, *Fóllame* (Random House, 2019), que fue llevada a la gran pantalla. Desde entonces ha publicado *Perras*

sabias, *Lo bueno de verdad*, *Teen Spirit*, *Bye-Bye Blondie* y la trilogía *Vernon Subutex* (Random House, 2016-2018), un retrato demoledor de la sociedad contemporánea francesa que la ha reafirmado como una voz imprescindible de las letras francesas. Su ensayo *Teoría King Kong* (Random House, 2018), publicado por primera vez en 2006, la convirtió en uno de los referentes del posfeminismo.



RANDOM HOUSE

LA CRÍTICA HA DICHO

SOBRE *APOCALIPSIS BEBÉ*

«La provocadora Virginie Despentes destaca como líder de una generación alegremente libertaria y desinhibida».

L'Express

«Una obra de increíble riqueza, a medio camino entre el thriller y la road movie, la sátira distópica y la ciencia ficción».

Elle

«Una obra profundamente amena en la que [Despentes] despelleja las almas hasta los huesos».

Marianne

«Hay elementos clásicos del noir [...] que triunfan. Dentro de estos tropos familiares Despentes explora personajes profundamente defectuosos pero interesantes».

Kirkus Reviews

«Despentes ha vuelto a crear un personaje femenino explotado que decide armarse. Aquellos que la subestiman serán, en última instancia, los castigados».

Bookforum Magazine

